

América Latina y sus recursos siempre en la mira de Estados Unidos.



Por María Josefina Arce.

Definitivamente Estados Unidos no puede dejar de considerar a América Latina como su patio trasero, a pesar de que ha ido perdiendo hegemonía en la región, ante el avance de gobiernos progresistas y soberanos, que no se pliegan a sus dictámenes y buscan el bienestar de sus pueblos.

Pero es difícil de ocultar su esencia injerencista y colonialista, máxime cuando Washington anhela los recursos naturales con los que cuenta el territorio latinoamericano, rico en petróleo, cobre, oro y litio, el mineral del futuro.

No olvidemos las presiones de todo tipo contra Venezuela, que tiene las mayores reservas en el mundo del hidrocarburo y enormes yacimientos de oro. La nación suramericana es objeto de sanciones económicas, del robo de sus activos internacionales y ha sido escenario de acciones desestabilizadoras y violentas, alentadas por Estados Unidos para subvertir el orden constitucional y poner un gobierno afín a sus intereses.

No por gusto apuntaló hasta que le fue útil a Juan Guaidó, quien en 2019 se autoproclamara presidente de Venezuela, desconociendo la voluntad del pueblo que en los comicios generales de 2018 había reelegido en las urnas a Nicolás Maduro para un nuevo mandato.

Pero además, durante la presidencia de Hugo Chávez se encargó Washington de instalar bases militares en la vecina Colombia, en una abierta provocación y amenaza a Caracas, en la cual no ha dejado de tener puesta la mirada por su petróleo y oro, entre otros recursos.

Ahora en el centro de su interés está el litio, un metal de gran potencial electroquímico, que es utilizado en la fabricación de baterías y tecnologías termosolar, en la eficiencia energética y en la producción de reactores.

Pues resulta que es Bolivia, una de las naciones de América del Sur que junto a Chile y Argentina compone el llamado triángulo del litio. La nación que preside Luis Arce negocia con otros estados como China y Rusia para la explotación de este elemento.

Y en Estados Unidos han sonado las alarmas. En una injerencista postura la jefa del Comando del Sur, Laura Richardson, señaló ante congresistas estadounidenses que habían ignorado su patio trasero, dónde existe gran cantidad de recursos. Manifestó abiertamente que le preocupaba la actividad que estarían desarrollando lo que definió como "adversarios" del país en Latinoamérica. Todo muy a la Doctrina Monroe, que se resume en la frase "América para los americanos", y que ha sido la justificación estadounidense para expandirse por el hemisferio y repartirse sus riquezas.

Enérgica fue la respuesta de La Paz. El ministro de Hidrocarburos Franklin Molina enfatizó que Bolivia tiene el derecho soberano de explotar el litio con los socios que técnica y económicamente le parezcan mejor.

Bolivia ha dejado claro que no aceptará ningún tipo de injerencia e imposición de Estados Unidos, que tiene una larga historia de apoderarse de las riquezas de la región, en detrimento del desarrollo de los pueblos.

Estados Unidos se mantiene aferrado a la Doctrina Monroe, que algunos creían equivocadamente enterrada, pero que siempre ha estado presente y a la que recurre el poderoso país del Norte cuando ve amenazados sus intereses colonialistas.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/316659-america-latina-y-sus-recursos-siempre-en-la-mira-de-estados-unidos>



Radio Habana Cuba